

Presentación

EN ESTE número de la Revista Reencuentro (el primero de dos) dedicado a la formación de la investigación en los posgrados, se encuentran una serie de datos, observaciones y reflexiones que van mostrando en un mosaico multicolor las posibilidades y límites de la utilización de los procesos de investigación para la formación del estudiantado del nivel de posgrado, quienes de una manera u otra se enfrentan a la constante decisión de utilizar o no modelos de investigación (“los clásicos”) para lograr culminar sus estudios y presentar un trabajo final que acredite su conocimiento de los contenidos curriculares del área respectiva en la que se inscribieron. Se trata de desafíos y el reto es poner en tela de juicio esas creencias que están en el punto de arranque de la formación como investigadores en los posgrados.

Este número de la revista abre con un trabajo intitulado “Admisión, acreditación y evaluación como procesos formativos de posgrado”, la formación en la investigación tiene pre-condiciones que involucran procesos de selección de candidatos a cursar el posgrado, la habilitación docente, la revisión de los criterios para la realización de las actividades pedagógicas, así como el proceso de evaluación de los maestrandos y el proceso de acreditación en torno a la trayectoria formativa. Son condiciones que se examinan respecto de la Universidad Pedagógica en Tepic, Nayarit y concluyen con una serie de recomendaciones sobre el seguimiento de las asesorías que reciben los estudiantes.

Uno de los modelos que resulta más común, pero también más criticado, es el modelo de investigación que sigue puntualmente los lineamientos de la investigación de los fenómenos naturales, lo cual es particularmente significativo en áreas biológicas y de salud. Sin embargo, desde los años 50 del siglo pasado se vienen imponiendo modelos que toman en cuenta que el conocimiento es un proceso de construcción, elaboración y reelaboración, como se expone en un análisis comparativo sobre aquel primer modelo hegemónico. Formar investigadores educativos implica una responsabilidad de autoridades y docentes sobre las maneras en que se dan las intervenciones pedagógicas. Se muestra que la línea de investigaciones cualitativas exige un esfuerzo de los estudiantes por realizar entrevistas y prácticas de campo que luego no se sabe cómo integrar en el resto del trabajo, y esto conlleva problemas desde la planeación hasta la presentación final de los informes de investigación. Y con respecto a la misma línea de investigación, la asesoría de tesis en la formación de investigadores, el proceso de acreditación en torno a la trayectoria formativa

advierte de las tensiones, posibilidades y logros que surgen de la situación en la que se encuentran el asesor y los alumnos asesorados.

Ninguna investigación se da al margen de la composición social que se vive en determinado momento. Dos modelos principales a este respecto suelen adoptarse por el cuerpo profesoral: uno que favorece temas e intereses vinculados a la consecución de una plaza de trabajo, sea en el sector empresarial o gubernamental; u otro meramente asistencial, donde los investigadores se colocan en situaciones de integración útiles, pero tendencialmente alejados de la investigación rigurosa.

En un análisis de los factores teórico-metodológicos, psicológicos y organizacionales que inciden de diversas maneras, se deja en claro que, como producto de la labor misma de investigación, los investigadores se encuentran con otros investigadores de diversas áreas del conocimiento. Lo que se muestra es que los estudiantes que se forman como investigadores tienen dificultades desde la elección de su tema, así como una real ausencia de la experiencia en la investigación. Hay alternativas, como se hallan en las sugerencias que derivan del análisis de esos factores. En el artículo “Experiencias en el proceso de formación en alumnos de la maestría en educación básica”, se documentaron las experiencias durante la pandemia en 2021 del proceso de formación de alumnos del posgrado en educación básica.

En este número se incluyó un estudio sobre competencias en la formación de estudiantes de posgrado en su orientación hacia la investigación, sobre todo manifestadas a través de sus tesis y publicaciones. Los resultados son consistentes con los trabajos que se publican en este número de la Revista Reencuentro. Por otra parte, “La tutoría como un aspecto de la enseñanza de la investigación”, se enfoca en tres programas de posgrado de la UNAM: I. Programa de Doctorado en Ciencias Biomédicas, II. Posgrado en Filosofía de la Ciencia y III. Programa de Maestría y Doctorado en Ingeniería. El recorrido ofrece una perspectiva de claroscuros de gran interés para especialistas en estas áreas.

Cerramos la entrega con “La batalla por la calidad de la Educación a Distancia en la cultura física y el deporte. Una experiencia cubana”, en el cual se presenta una distinción entre el control de la calidad educativa (reconocida como necesaria pero insuficiente) y la gestión de calidad (con estándares que mejoran la perspectiva del simple control).

Walter Beller Taboada
Ciudad de México, 10 diciembre 2022